

REVISTA DE LIBROS

ELECTROCARDIOGRAPHY IN PRACTICE, por A. Graybiel y P. D. White, un volumen encuadernado en tela de 319 páginas, papel ilustración y 272 figuras.

Una larga práctica en la enseñanza de la electrocardiografía en cursos de perfeccionamiento para graduados, les ha permitido a los autores, seleccionar una serie de gráficos eléctricos, evidenciando claramente las más diversas variaciones normales como sus alteraciones patológicas, tanto las dependientes de las modificaciones del ritmo cardíaco como las que se deben a las enfermedades del propio miocardio.

Es justamente ese material gráfico el que se exhibe en el presente libro, cuidadosa y debidamente comentado, pero con un sentido práctico que sólo se explica por la excepcional ilustración y experiencia de los autores.

Considerar la electrocardiografía en forma de atlas no es nuevo e indudablemente es bueno, si se recuerda que se trata de un método objetivo y que ninguna descripción puede ser tan fiel como el propio fenómeno que se pretende describir. Sin embargo no ha gozado de mucha aceptación por la falta de las debidas explicaciones en el afán de ser lo más objetivo y lo menos explicativo posible.

En cambio en la presente obra, que también se ha adoptado el tipo de atlas, se ha cuidado bien en zanjar la deficiencia señalada, y no es sólo una exhibición de gráficos, sino una exposición objetiva pero ordenada y comentada.

Después de considerar los principios teóricos y técnicos del electrocardiograma y los diferentes accidentes que lo componen, en una primera sección se muestra y comenta sus diversas características normales como las que sobrevienen como resultados de las alteraciones del ritmo cardíaco y de las enfermedades del corazón agrupadas según su etiología. Particularmente ilustrativos y convenientes son los gráficos que se reproducen de personas normales y en actividades extremadamente delicadas, como ser aviadores, con modificaciones del grupo QRS, unión o segmento S-T y onda T, que frecuentemente son consideradas indebidamente como alteraciones patológicas.

En una segunda sección del libro, se reproducen comentados 130 electrocardiogramas y las correspondientes historias clínicas, pero sin orden ninguno a fin de poder ser intérpretes sin prejuicio por el lector, permitiéndole practicar como si estuviera ante la tutela de un instructor.

Finalmente, el libro termina con un índice alfabético, preparado para permitir el conocimiento de cualesquier alteración del electrocardiograma en una determinada enfermedad, de tal manera que el práctico ante un determinado enfermo, puede informarse de todas las alteraciones electrocardiográficas que pueden sobrevenir.

Dada la serie de características que se acaban de señalar, la lectura de una obra de esta naturaleza es particularmente útil para el práctico, el cuál día a día, se ve en la necesidad mayor de utilizar las informaciones del electrocardiograma en el diagnóstico de las enfermedades del corazón. — *Pedro Cossio*.